

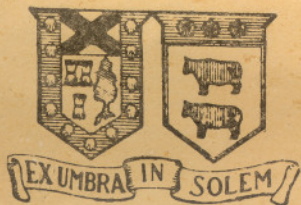
PRINTED PAPERS

If undelivered please return to
Publications Department

Park View House
Nightingale Road
Hitchin, Herts SG5 1RJ

LONDON
POSTAGE PAID

101 9290 FOR GG
02513270
BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD TECNICA FEDERICO
SANTA MARIA
CASILLA 110-V VALPARAISO
CHILE



*Valencia
UTSM
1961*

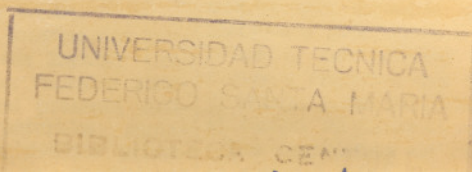
*D
378.832
258 d
c*

Universidad Técnica

DISCURSOS PRONUNCIADOS
POR
EL MINISTRO DE EDUCACION,
EL PRESIDENTE DEL CONSEJO
Y
EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD
CON MOTIVO DE LA
CLAUSURA DEL AÑO ACADEMICO 1961

*Universidad Técnica
Discursos
p varios*

pte 81



Discurso pronunciado por el Ministro de Educación, señor Patricio Barros Alemparte, en la Ceremonia de Clausura del Año Académico en la Universidad Técnica Federico Santa María

"S. E. el Presidente de la República me ha conferido el honoroso encargo de traer su representación a este acto de clausura de estudios de la Universidad Técnica "Federico Santa María" y al mismo tiempo de celebración de su trigésimo aniversario. Este mandato me permite agradecer con autoridad y pleno conocimiento la obra de esta institución educacional, fruto generoso de los conceptos e inquietudes progresistas y visionarias de su creador, que quiso, después del esfuerzo de toda una vida, superar los niveles de la juventud estudiosa y mejorar las condiciones de su patria.

Esta Universidad nació como resultado eficaz y directo de los deseos de don Federico Santa María y Carrera, que vió en la técnica el instrumento propicio para el aceleramiento industrial del país, el que redundaría en un favorable cambio social. Comprendió que las investigaciones y trabajos tecnológicos eran el camino útil de la labor científica y un medio de enriquecimiento económico del país. Pero también es obra del celo administrador de la mente realizadora de don Agustín Edwards Mac Clure, que fiel y adecuado intérprete de las disposiciones del filántropo, fue capaz de llevarlas a feliz término, con una perseverancia e integridad que varias generaciones de chilenos no terminan aún de agradecer.

Un esfuerzo de crecimiento, como en el que se encuentra empeñado nuestro país a través de la iniciativa del Supremo Gobierno, compromete muy seriamente al sistema educativo. No podemos promover política alguna de desarrollo económico-social, si no consideramos nuevos planes para la enseñanza. Debemos educar a los individuos para un largo y complejo proceso, que signifique capacitarlos para un desempeño creador y un trabajo consciente; para que actúen identificados con las aspiraciones de la sociedad nacional; para que se adapten a las nuevas formas de vida resultantes de la propia transformación del medio y para que puedan gozar con toda la riqueza humana y los adelantos del progreso.

El mundo contemporáneo ha superado la antinomia técnico-cultural y de ahí nace una nueva concepción del humanismo, que integran todos los elementos culturales sobre los que se basa el bienestar del hombre y pueden hacer posible su felicidad. La humanización del trabajo, la máquina como la prolongación de la mano y de la mente del hombre, el aprendizaje de las técnicas como parte de todo un concepto de actividades vitales, son funciones de este nuevo humanismo que llega por el diario hacer del trabajo y adquiere significado en la responsabilidad perma-

nente racionalizadora de ese individuo.

Y esta Universidad ha sido un baluarte de esos principios fundamentales en que la pedagogía técnica y la investigación científica, el trabajo y la inquietud cultural se han dirigido a educar un nuevo tipo de hombre para Chile. Su papel es cada día más importante si consideramos que la creciente demanda educacional debe orientarse a las actividades que den impulso para promover el desarrollo con un alcance de beneficio común para toda la población.

Los treinta años de creciente y prestigioso trabajo para mejorar el nivel técnico educativo y dar posibilidades amplísimas a nuestra juventud, han sido demostrados por esta Universidad y justamente reconocidos, y espero que en las nuevas promociones, como la que hoy egresa, el acervo que se imparte en ella y el orgullo de haber pasado por sus aulas será una exigencia en el futuro de cada uno de los graduados para afrontar con éxito la vida.

En nombre del Gobierno, y especialmente del Ministerio de Educación, llegue al Consejo Directivo y Rectoría un aplauso sin restricciones, pues está respaldado por el prestigio de la Universidad que vengo a celebrar y por su comunidad de propósitos con las aspiraciones educacionales del Supremo Gobierno".

Discurso pronunciado por el Presidente del Consejo de la Universidad Técnica Federico Santa María, señor Agustín Edwards Eastman, en la ceremonia de

Clausura del Año Universitario

No hay duda de que el objetivo esencial de la Educación es formar hombres que, al mismo tiempo de poseer un elevado sentido de sus responsabilidades y un íntimo convencimiento de que la libertad es indispensable para una convivencia basada en la justicia social y en el respeto a la personalidad individual, se hayan capacitado para hacer frente al desafío que plantean los incesantes cambios que experimenta el mundo, y que puedan discernir con claridad lo permanente de lo transitorio; lo que aun tiene vigencia de lo que ha caducado.

La Universidad, que es el más alto escalón de la educación, debe, en consecuencia, vivir incorporada al proceso dinámico de desarrollo de la ciencia y de la técnica y al mismo tiempo influir sobre él, aportando su concurso a la evolución social, cultural y económica del país.

Impresiona la clarividencia que don Federico Santa María demostró al fundar este Instituto de enseñanza con vistas a las necesidades futuras de Chile y a los problemas que deberían plantearse muchos años después de su desaparición. A este filántropo debe agradecerse no sólo la generosa disposición de entregar la totalidad de sus bienes para la Fundación que lleva su nombre, sino el de haber acertado, con profética visión, en los objetivos que con ello quería alcanzar. Su pensamiento no discurrió en un vago terreno de cooperación, sino que se concretó con precisión al propósito de crear un plantel en el que pudieran formarse los hombres que en el futuro habrían de afrontar las serias contingencias de la transformación profunda de las actividades y de las orientaciones de este país.

Por eso, al aproximarse el aniversario de la desaparición de don Federico Santa María, y al finalizar una etapa más de trabajo de la Universidad que lleva su nombre, cumplimos con el deber de gratitud y de reconocimiento al rendir un homenaje a su inteligencia previsoras que hoy hace posible que de estas aulas egresen técnicos e ingenieros que nuestro país reclama en una proporción cada vez mayor, a medida que las urgencias del desarrollo económico y las aspiraciones de un nivel de vida

más satisfactorio golpean a la conciencia pública.

En años anteriores, al hacer el recuento de las realizaciones logradas durante el período académico, y al formular nuestras preocupaciones y esperanzas hacia el futuro inmediato, planteamos algunos de los problemas que detienen el progreso industrial, entre los cuales el más sobresaliente es la carencia de personal especializado. Al elaborar el país un programa de promoción de todas sus actividades, se hizo indispensable estimar las necesidades de técnicos e ingenieros que él imponía, y entonces hemos palpado que Chile puede ver detenido su ritmo de progreso si no consigue estimular, a través de todos los grados de la enseñanza, la formación de elementos de trabajo y de mentes directoras del proceso productivo.

La cuestión álgida es la falta de material humano adecuado, no tanto por las condiciones de inteligencia, intuición y rendimiento de nuestra raza, que todos reconocen como por la desarticulación que ha existido durante largos años en el proceso educativo y la falta de conexiones entre este proceso y las metas de desarrollo que debíamos alcanzar.

Hoy debemos saludar como una iniciativa promisorias, la formación en el gobierno de la República de una honda conciencia acerca de que es necesario corregir este vacío. No hace mucho hemos asistido a un cambio de ideas entre los Ministros de Educación y de Economía, Reconstrucción y Fomento, en el que se ha analizado el candente problema de orientar nuestra educación hacia la preparación de un mayor número de ciudadanos aptos en todos los sectores del trabajo nacional y de un mejoramiento de la calidad de la enseñanza que recibe.

Entre otros interesantes conceptos, don Luis Escobar Cerda expresó que "nuestro sistema educacional presenta deficiencias estructurales sumamente graves, debidas principalmente a su crecimiento inorgánico, bajo las presiones del momento"; agregando que "se advierte una desconexión verdaderamente abismante en-

tre los establecimientos de educación general (escuelas y liceos) y los que imparten una enseñanza profesional y técnica". El Ministro atribuye a estas causas "el elevado porcentaje de fracasos, que se viene observando, no sólo en las pruebas de bachillerato y en los exámenes de admisión, sino también durante los primeros años de estudios universitarios.

El Ministro de Educación, don Patricio Barros, al dar respuesta a las observaciones de su colega de Gabinete, manifestó una substancial concordancia sobre la necesidad de hacer cambios profundos en la orientación de la enseñanza nacional. "Es indudable, expresó, que los rígidos cánones por los que se ha orientado nuestra enseñanza debieron superarse desde hace mucho tiempo. Las exigencias del mundo en que vivimos y las transformaciones que se vienen operando con inusitada rapidez, exigen una revisión total de las normas y un análisis severo de los resultados obtenidos". Y agregó: "Esto trae como consecuencia inevitable la urgente adopción de métodos educativos que faciliten a las generaciones futuras las herramientas necesarias para participar activamente en la promoción de niveles cada vez más altos, como también el deber imperativo de quienes ejercen las responsabilidades públicas, de dotar a las juventudes de los medios y conocimientos indispensables que les aseguren pleno aprovechamiento de sus capacidades y aptitudes".

La Universidad Santa María no pudo menos de expresar su satisfacción frente a estas iniciativas para que la educación pública, se ponga al servicio de las necesidades técnicas y sociales de nuestra hora. Es imperativa una reforma fundamental que actualice nuestros métodos y programas, a fin de evitar la esterilización de recursos y esfuerzos que realizan el Estado y los particulares en el campo educacional.

Los organismos de enseñanza superior están palpando día a día la deficiencia en la preparación del material humano, que aspira a continuar sus estudios en planteles con lo

Universidad Santa María. Este año no podemos lamentablemente expresar ningún concepto optimista en torno de este problema. Los recientes exámenes de admisión de la Escuela de Artes y Oficios revelan un descenso de 40% de postulantes y un empeoramiento de la preparación en ramos básicos como matemáticas.

Este fracaso está seguramente influido por la desorganización con que funcionó la mayoría de los establecimientos de educación secundaria en el presente año escolar. Sin dejar de reconocer que las huelgas en que se vio envuelto el profesorado tienen causas humanas y económicas bien dignas de ser consideradas y que el propio gobierno trata en estos momentos de remover, el hecho es que esas movilizaciones han causado gran perjuicio en la preparación estudiantil, para lo cual basta sólo tener en cuenta que nos hemos visto obligados a postergar los exámenes de admisión para las escuelas universitarias, en espera de las calificaciones finales en la educación secundaria y de las pruebas de bachillerato. Esto retardará en un mes y medio la iniciación del año académico de 1962 y exigirá de los planteles de educación superior un gran esfuerzo para disipar del espíritu de los alumnos la desesperanza y el nihilismo que les infiltró su participación en las luchas sociales y en desorientadas y tumultuosas manifestaciones.

Los factores adversos deben ser vencidos mediante la abnegada labor de las universidades, a fin de que las nuevas generaciones de profesionales salgan a la lucha por la vida con la conciencia de que su país y todos los que en este momento se unen dentro de un gran esfuerzo para alcanzar el avance dentro de la democracia, lograrán mejores días.

Las tareas que esperan a la juventud universitaria son muy arduas, pero como nunca ha ocurrido, ellas podrán realizarse dentro de líneas de clara orientación, de programas definidos, para dar a la sociedad una organización más justa y un bienestar más general.

Los técnicos e ingenieros del futuro deben imbuirse de la idea que la nación tendrá que vencer el desequilibrio que hoy se plantea entre las aspiraciones de los ciudadanos y

medios materiales para satisfacerlas. En América Latina estas discrepancias son de distintos grados; pero, en general, constituyen un amenazante problema para la normalidad de la vida interna. Este desequilibrio constituye la esencia de la preocupación que embarga al mundo entero y de él surgen la agitación y la inquietud social, fomentadas por el contraste entre unos pocos países que gozan de condiciones superiores y un gran número que todavía no pueden alcanzarlas.

Felizmente, en nuestro horizonte aparecen hoy luces que permiten emprender mejores caminos. La solidaridad internacional alcanza por primera vez expresiones que antes no existieron. Los países altamente industrializados, después de dar a sus habitantes una renta per cápita suficiente para todas las necesidades humanas y para las satisfacciones recreativas, hoy aceptan el deber que sobre ellos pesa de apoyar a los países subdesarrollados.

Si este movimiento fuese simplemente caritativo estaría condenado a una corta duración. La mente que preside la solaridad internacional en pro del desarrollo económico está dirigida por el concepto de que éste sólo puede alcanzarse por la combinación del esfuerzo interno y de la ayuda exterior.

La mejor expresión de esta nueva modalidad solidaria la dan las asociaciones regionales, de vigoroso impulso en la Europa Occidental y de reciente creación en nuestra América, y, en seguida, el visionario pacto llamado Alianza para el Progreso, en que participan nuestros pueblos, incorporados por vez primera a una conciencia colectiva de que no puede existir la normalidad de unas pocas naciones sin el bienestar del conjunto.

En cualquier plan de integración la primera etapa la constituye el desarrollo de la economía nacional. Para satisfacer los anhelos de mejoramiento social y de elevación de vida de la clase trabajadora es necesario planificar soluciones que hagan posible el aprovechamiento de todos los recursos nacionales y con ello aseguren la firmeza del régi-

men de libertad y democracia en que vivimos.

En nuestra patria, la tarea más urgente es elevar la productividad a límites competitivos, que a su vez permitan nuestra participación en mercados más amplios, con lo que se asegura la ocupación total de la capacidad productora, la absorción óptima de los desocupados y una operación industrial más económica. La Corporación de Fomento de la Producción y la Sociedad de Fomento Fabril han unido sus diligencias para cooperar a una reorganización industrial indispensable para el buen funcionamiento de la etapa siguiente y que es la etapa preparatoria para el Mercado Común Continental. Esta primera fase hace concebir optimistas proyecciones hacia el futuro. Contrariamente a los que vaticinaban escollos y retenciones invencibles entre los países pactantes, le reciente Reunión celebrada en Montevideo reveló que tanta las industrias como los gobiernos incorporados en la Zona de Libre Comercio estaban dispuestos a hacerse concesiones recíprocas superiores en muchos casos a las esperadas, en el orden aduanero y del intercambio comercial.

Pero, hay que insistir una y más veces en que todos los programas de desarrollo económico y pactos de integración, por bien meditados que hayan sido, pueden resultar letra muerta si no se dispone del material humano capaz de convertirlos en realidad en los planos ejecutivo y laboral.

Nuestra escasez de elementos para las faenas que nos imponen esos programas y compromisos es sencillamente dramática. En un interesante y documentado estudio sobre las necesidades de ingenieros de los distintos países americanos, el Dr. George R. Fitterer, Rector de las Escuelas de Ingeniería y Director de la División de Investigaciones de Ingeniería, en la Universidad de Pittsburgh, calcula las necesidades de esos profesionales en 200 por cada millón de habitantes, incluyendo las distintas especialidades que se gradúan anualmente, como condición para un

adecuado desarrollo industrial.

De acuerdo con este cálculo, Chile necesitará una promoción anual de 1.600 ingenieros, y si consideramos que el total que egresa de todas las universidades chilenas llega a 200 por año, podemos apreciar el pavoroso déficit de profesionales que nos agobia, en una etapa en que debemos enfrentarnos a la realización de planes de gran envergadura para dar utilización al potencial económico del país.

La exposición de estos hechos no ha de desalentarnos, sino que, al contrario, llevarnos a una batalla en el frente universitario para vencer nuestra inferioridad, en forma paulatina, pero decidida. A este esfuerzo de las universidades e institutos técnicos es necesario que se agregue la tarea coordinada de los demás grados de la enseñanza y el mejoramiento de la calidad de los estudios que ellos imparten. Por muy grande que sea nuestra fe y por persistente que resulte nuestra tarea en la enseñanza superior, ella puede verse estrangulada por la deficiente preparación de los alumnos que llegan a postular estudios técnicos y profesionales.

No podemos dejar de mencionar en este inventario de nuestras necesidades insatisfechas la de medios económicos suficientes para preparar un mayor número de profesores y para asegurarle a esta carrera docente una condición económica digna, sin lo cual asistiríamos a un proceso de progresivo deterioro del material humano dedicado a la cátedra. Igualmente es preciso colmar los grandes vacíos que hoy existen en el campo de la investigación científica y tecnológica, que ha llegado en su mayor parte a mantenerse con recursos de Fundaciones y organismos benéficos del exterior.

A este respecto, es sincera y valerosa la actitud de los señores Ministros de Economía, Reconstrucción y Fomento y de Educación Pública, quienes en declaraciones concordantes han reconocido la incapacidad actual de los recursos de que el país dispone para la inversión educacional, y la necesidad de accionar al más breve plazo los resortes que contempla la Car-

ta de Punta del Este para el financiamiento de actividades de profunda repercusión en la mejoría del estado social de los países latinoamericanos, para lo cual la Educación ocupa el primer rango.

Las naciones altamente industrializadas han conseguido alcanzar sus actuales niveles gracias a la concentración del máximo de sus medios nacionales y privados para desenvolver y mejorar la Educación. Este ejemplo debe ser seguido en Chile, otorgando a la formación de las nuevas generaciones y a su orientación hacia las metas que el país necesita alcanzar, la primera prioridad en la distribución de los recursos. En este terreno debe existir cada vez más una actitud coordinada de los organismos estatales y de los planteles privados. Estos dineros, en cuanto respondan a un verdadero nivel científico y se aparten de los excesos lucrativos, pueden honorablemente sostener el derecho a recibir la ayuda pública, para complementar sus recursos y mantener un nivel paralelo de eficiencia con relación a la enseñanza fiscal. La acción coproporadora de los planteles a que nos referimos representa una posibilidad de expansión educacional que en otra forma no podría realizarse satisfactoriamente.

Finalizaremos estas palabras, mencionando que uno de los factores más interesantes que han influido sobre la labor universitaria en los últimos años es que a la acción lealmente competitiva que ella debe tener, se ha agregado una política de estrecha conexión en sus directivas, a través del Consejo de Rectores y de reuniones periódicas que mucho contribuyen al progreso de sus actividades. La Universidad Técnica Federico Santa María aprovecha esta oportunidad para agradecer al Supremo Gobierno por su apreciación justa de la tarea educacional que aquí realizamos y a las Universidades del país, por su disposición entusiasta para llevar adelante una tarea en que a todos corresponde una parte y que ha de traducirse en bienes espirituales y materiales para el porvenir de nuestros hijos.

Discurso pronunciado por el Rector de la Universidad Técnica Federico Santa María, Don Carlos Ceruti G. en la ceremonia de clausura del Año Universitario y celebración del Trigésimo Aniversario de la Fundación, el día 17 de Diciembre de 1961

Excelentísimo señor Presidente de la República.

Señor Ministro de Educación.

Señor Intendente de la Provincia.

Honorables señores Senadores.

Señor Presidente de la Corte de Apelaciones de Valparaíso.

Señor Rector de la Universidad Católica de Valparaíso.

Señores Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas.

Señores Alcaldes de Valparaíso y Viña del Mar.

Señor Arzobispo de Valparaíso.

Honorables señores Diputados.

Señor Decano del Cuerpo Consular.

Señores Rectores y Directores de establecimientos educacionales.

Honorable Consejo Directivo de la Universidad Técnica Federico Santa María.

Señores Decanos y Directores de Escuelas de la Universidad.

Señores Profesores, Instructores y personal administrativo de la Universidad.

Padres y apoderados de nuestros estudiantes.

Señores ex alumnos.

Queridos alumnos.

Señoras y señores:

Como Rector de esta Casa Universitaria, me corresponde nuevamente el señalado honor de ocupar esta alta tribuna para dar cuenta a ustedes de la marcha de las distintas escuelas, hacer un resumen de las actividades realizadas en la Universidad durante el año 1961 y participarles nuestras inquietudes y nuestros proyectos para el futuro.

Agradecemos con el más profundo afecto la presencia en este solemne acto de tantas y tan distinguidas personalidades que prestigian nuestra Universidad y que, al acompañarnos hoy, nos están proporcionando el mejor reconocimiento a nuestra labor educativa y formativa. Agradezco, al mismo tiempo, a tantos otras personas que no han podido estar hoy aquí, pero que, de uno u otro modo, nos han hecho llegar sus expresiones de aliento y simpatía.

Con profundo recogimiento, al conmemorar el trigésimo

te, hemos rendido hace algunos momentos un sincero y reverente homenaje de recuerdo y agradecimiento a la memoria del ilustre fundador, don Federico Santa María Carrera, quien, con gran visión, adelantándose a su época, delineó las bases fundamentales de esta institución, y con su gran generosidad hizo posible su existencia.

Conmemoramos hoy además el trigésimo aniversario de la inauguración de la Universidad, fausto acontecimiento que nos permite destacar también la extraordinaria labor y celo con que fue cumplida la voluntad del señor Santa María, por parte de sus albaceas, y especialmente por don Agustín Edwards Mac Clure, principal organizador e impulsador de esta obra. Si miramos hacia atrás en estos treinta años transcurridos, vemos con satisfacción que la labor desarrollada por la Universidad ha sido fecunda y responsable, habiendo ganado en tan corto tiempo un sólido prestigio nacional e internacional. Los éxitos obtenidos en la preparación de sus profesionales la alientan a perseverar en sus esfuerzos y a mantener sus metas de superación para formar una cantidad creciente de ciudadanos útiles al país y para convertir a esta Casa en un centro nacional de altos estudios científicos y tecnológicos.

Todo ello ha sido posible por la dedicación e interés de las personas que han formado el Consejo Directivo durante este tiempo; por el elevado criterio y el trabajo tesonero de los rectores que me han precedido en este alto cargo, y por los esfuerzos, capacidad y sacrificio de un numeroso cuerpo de distinguidos profesores que han dado lo mejor de sí mismos a la juventud selecta que ha llegado hasta nuestras aulas.

A pesar de lo difícil de la tarea, trataré con el mayor entusiasmo por mi parte de mantener esta limpia y honrosa tradición.

Reconozco que es una tarea difícil el dirigir los destinos de una institución como ésta, pero ello es posible si, como en mi caso personal, se cuenta con la colaboración entusiasta de un Consejo Directivo extraor-

cesidades universitarias de una era de profundas crisis y de cambios violentos, como la que estamos viviendo, formado por personalidades que, a pesar de sus múltiples e importantes funciones particulares, dedican, en forma altruista, gran parte de su tiempo a la resolución de nuestros problemas. Debo agradecer muy especialmente al Presidente, don Agustín Edwards, y al Vicepresidente, don Jorge Ross, por sus consejos siempre ecuanímenes y ponderados y además por la eficiencia con que han sabido administrar el patrimonio de la Universidad.

Con verdadera admiración deseo agradecer públicamente al señor Guillermo Acuña por su intensa y eficaz labor en la Dirección de la Escuela de Artes y Oficios, en la subrogancia de la Vicerrectoría, que sirvió con ejemplar celo durante más de cuatro meses, y en todas las múltiples labores y funciones desempeñadas con gran responsabilidad y renunciamiento personal para secundar al Rector. Vayan también mis expresiones de agradecimiento al señor Julio Hirschmann, Vicerrector, por su constante y leal cooperación y por su extraordinario interés en el desarrollo y ampliación de la investigación científica y tecnológica en nuestra Universidad.

Las diversas tareas directivas se han visto facilitadas por la eficiencia de nuestra Administración General. Especialmente deseo hacer llegar mi reconocimiento al señor Hernán Plaza por su interés y su comprensión, que han permitido este año una excelente sincronización entre las labores docentes y las administrativo-financieras.

La labor de las distintas facultades se ha intensificado durante el año que termina. Numerosos estudios y nuevos proyectos han merecido la atención entusiasta de nuestros profesores. Los frecuentes cambios de ideas y de opiniones se han visto coronados, las más de las veces, por soluciones valiosas, que han ayudado eficazmente a la Rectoría en sus planes de ampliación y superación docentes.

Auxiliar inapreciable de la Rectoría ha sido la labor per-

nos. Se llevaron a cabo 33 sesiones, en las que prácticamente fueron resueltos la mayor parte de los problemas que se presentaron durante este período. En el seno de este Consejo se estudiaron varias importantes modificaciones de los planes de estudios de las escuelas universitarias y de la Escuela de Artes y Oficios. Funcionó normalmente durante todo el año un comité asesor del Consejo de Decanos, que se preocupó de importantes materias docentes. También se organizaron en forma temporal varias comisiones que tuvieron a su cargo el estudio detallado de problemas específicos, y en las cuales participaron numerosos miembros de nuestro cuerpo de profesores. A todas estas personas, deseo hacerles llegar mi personal reconocimiento, porque sé que la carga adicional por estas actividades les ha significado a todos un esfuerzo considerable. Afortunadamente, la colaboración de los señores profesores e instructores ha sido obtenida siempre con largueza y desinterés, manteniéndose muy en alto un excelente espíritu que nos hace sentirnos orgullosos de nuestra familia universitaria.

No sólo se han preocupado nuestros profesores de sus tareas docentes con ejemplar dedicación, sino también se han estado interesando cada vez más por realizar investigaciones científicas o tecnológicas, en algunas de las cuales han obtenido satisfactorios resultados. Los señores profesores de los cursos universitarios superiores se han visto este año especialmente recargados en sus tareas normales por la guía y corrección de numerosas memorias profesionales de nuestros técnicos e ingenieros, pero lo han realizado con el entusiasmo y abnegación de siempre, convencidos de la gran importancia que la ejecución correcta de estos trabajos tiene para la formación completa de un profesional. Debo destacar aquí que estas memorias les toman a nuestros alumnos entre seis meses y un año de tiempo completo dedicado a ellas, después de terminados sus años de estudio normales.

Todos los servicios auxiliares

versidad funcionaron en forma normal, respondiendo sin inconvenientes al mayor trabajo que ha demandado la atención de un mayor número de alumnos, la construcción de nuevas dependencias y la puesta en marcha de nuevas actividades. Agradezco en este momento con sincero afecto a todos los señores empleados y operarios por su leal y eficaz ayuda en todas estas labores.

Todas las escuelas universitarias, la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela Nocturna de Oficios y las escuelas satélites desarrollaron sus actividades normalmente, de acuerdo con los planes y programas vigentes el presente año. Funcionaron con resultado altamente satisfactorio, por primera vez, los segundos años de las nuevas carreras de construcción y de maderas y plásticos. De especial importancia han sido durante el año que termina las actividades de la Escuela de Graduados. En agosto se inició un segundo período con el funcionamiento de un primer y un segundo años para el doctorado en ingeniería química.

En un ambiente de estudio, interés y dedicación profesional, libre de actividades perjudiciales, pero pleno de inquietudes, nuestro alumnado ha trabajado con gran intensidad y, en general, ha obtenido satisfactorios resultados, especialmente si se toma en cuenta el grado de dificultad de las disciplinas que deben asimilar. Un elevado porcentaje de los alumnos ha aprobado sus asignaturas en el período normal de exámenes.

Hasta la fecha durante el año se han recibido 14 ingenieros y 12 técnicos, constructores civiles y decoradores, después de entregar sus memorias de prueba y rendir con éxito sus exámenes de grado.

Muchos de nuestros titulados, al término de sus estudios en la Universidad, se dirigen a Europa o a Estados Unidos para perfeccionar sus estudios o adquirir práctica profesional en importantes centros industriales. Actualmente hay alrededor de treinta ex alumnos titulados en el extranjero. Nuestra experiencia, inversamente a lo que ocurre con otras profesiones universitarias, nos está demostrando que aquellos alumnos que van fuera de Chile regresan al país en su mayoría después de dos o tres años, para participar activamente en las industrias nacionales. Este hecho nos induce a estimular a nuestros alumnos para aprovechar las oportunidades que hoy día ofrecen generosamente los organismos internacionales y los departamentos de desarrollo de los países más avanzados y adquirir así experiencias de incuestionable valor para el país en el campo de la ciencia y la tecnología, que están sufriendo modificaciones substanciales con una rapidez vertiginosa.

El Consejo Directivo y la Rectoría están plenamente satisfechos con el cumplimiento de los objetivos que se tuvieron en vista para modificar los planes de estudio de las escuelas universitarias.

mentar el número de especialidades en las carreras de ingeniería y de técnicos. El entusiasmo con que ha sido recibida la creación de nuevas carreras universitarias y las palabras de aliento y estímulo que en diversas formas nos han llegado en razón de estas medidas, han superado con creces nuestras expectativas. Durante el año se han aprobado otras importantes reformas que se aplicarán a los programas de los primeros años de ingenieros y de técnicos y a las calificaciones de selección al final de los mismos, a partir de Marzo próximo, y que tienden a uniformar la enseñanza de las materias básicas para todas las especialidades. Estas nuevas medidas esperamos que nos permitan coordinar mejor la enseñanza y dar más oportunidades a los estudiantes para rectificar sus vocaciones, junto con aumentar el número de alumnos en las carreras de técnicos, de entre aquellos que habrían tenido que abandonar la Universidad por no satisfacerles las disciplinas eminentemente científicas de ingeniería y que, en cambio, tienen condiciones naturales para el trabajo más práctico.

En los últimos años el número total de alumnos universitarios aumentó en alrededor de un 15 por ciento.

La Escuela de Artes y Oficios, por su parte, ha desarrollado sus actividades en forma altamente satisfactoria. Las modificaciones ya introducidas el año anterior han tenido buen éxito y esperamos que el plan se complete con la iniciación del curso preparatorio para alumnos provenientes del sexto año de las escuelas primarias y con las reformas de nuestro bachillerato industrial. Dichos alumnos deberán cursar un año especial, de aquí en adelante, antes de ingresar al primer año de la Escuela de Artes y Oficios, a fin de capacitarlos mejor y permitir que alcancen una mayor madurez. Los cursos serán de 30 alumnos, quienes permanecerán internos. Vivirán junto con su profesor-tutor durante todo el año en uno de los pensionados que se acondicionará especialmente para que reciban allí también sus clases teóricas. Por otra parte, desde el año próximo, los alumnos que terminen con éxito el cuarto año especial y que rindan satisfactoriamente bachillerato, ingresarán, sin otro requisito, al primer año de las escuelas de ingenieros y técnicos. Estamos seguros de que estas medidas nos permitirán recibir una mayor cantidad de alumnos meritorios provenientes de la Escuela de Artes y Oficios en la Universidad. Estimamos esto altamente importante, ya que generalmente se trata de jóvenes de grandes condiciones intelectuales y de recursos económicos insuficientes, que además poseen ya un cariño por su especialidad, por haber descubierto su verdadera vocación en los talleres y laboratorios de dicha escuela. Ya este año funcionó un curso especial que permitió anticipar esta facilidad a los alumnos de la

cuarto año que desearon ingresar al primer año de ingeniería en lugar de seguir el plan antiguo. El Consejo Directivo acogió con beneplácito esta idea, a pesar de los mayores gastos que significó, por los evidentes beneficios que ella implicaba.

El nuevo plan de estudios, puesto en práctica para nuestra Escuela Nocturna de Oficios, a partir del año pasado, ha dado excelentes resultados, habiéndose aumentado la matrícula y la asistencia a dicha escuela en forma notable. En los dos últimos años el aumento de alumnos fué superior al cien por ciento. La asistencia media arrojó también notablemente. Este año hemos licenciado los primeros alumnos que cumplieron su cuarto año con éxito.

La Universidad, convencida de la gran importancia que tiene el dar oportunidades de perfeccionamiento a los adultos bien dotados que, por uno u otro motivo, tuvieron que integrar las filas del trabajo a muy temprana edad, proseguirá sin renunciamentos su política de incrementar su acción en este sentido. Sobre todo cuando la respuesta de los obreros de las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar ha sido tan alentadora. Cuando vemos el sacrificio que significa venir a estudiar noche a noche después de todo un día de trabajo y con cuánta ansia e interés absorben los conocimientos que se les imparten, se llena nuestra alma de emoción y de optimismo. Su trabajo y su esfuerzo continuado y anónimo son el mejor mentis a los derrotistas que pretenden rebajar el valor de nuestra raza. Es una lástima que gran parte de la prensa y de los comentaristas raciales destaquen tan a menudo casos de anormalidad e intimitades intrascendentes de personajes sin importancia, en lugar de hacer resaltar el esfuerzo y el sacrificio de tantos de nuestros compatriotas para labrarse una vida mejor, como ejemplos edificantes que deben mostrarse a nuestra juventud para que ella encuentre su destino en el trabajo y en el sacrificio.

Estamos altamente satisfechos con los resultados que hasta ahora hemos obtenido con nuestro plan de escuelas satélites. Su funcionamiento ha superado con creces nuestros objetivos y ha despertado enorme entusiasmo en los sectores industriales, que ven en esta idea la solución del problema de formación profesional de los hijos de sus operarios. Esperamos contar el año próximo con mayores recursos para ampliar este plan y abarcar la tuición de nuevas escuelas de este tipo en la región y en otros puntos del país. Estas escuelas no solo tenderán a formar artesanos bien adiestrados en sus diferentes oficios, aprovechando las instalaciones y maquinarias de las propias industrias, sino que también nos permitirán descubrir jóvenes capacitados para traerlos a la escuela diurna de Artes y Oficios, abriéndoles todas las posibilidades que así tienen, al ser bien dotados.

Precisamente, de la Escuela de Aprendizajes Industriales CRAV (Refinería de Azúcar de Viña del Mar) ya se han presentado dos alumnos que rindieron con éxito sus exámenes de ingreso a nuestra Escuela de Artes y Oficios.

Durante este año, ha proseguido normalmente el programa previsto para nuestra Escuela de Graduados en Ingeniería, en el cual hemos contado con la inestimable colaboración docente de la Universidad de Pittsburgh de los Estados Unidos. Funcionan ya un primero y un segundo años de la especialidad de ingeniería química; esperamos titular nuestros primeros doctores en el curso del año próximo. También a mediados de 1962, iniciaremos un primer año en ingeniería eléctrica. Los programas de estudio e investigación para esta especialidad están siendo estudiados con el mayor cuidado por miembros de nuestro propio cuerpo docente, asesorados por profesores de la Universidad de Pittsburgh. Tres de nuestros profesores se encuentran en los Estados Unidos trabajando intensamente en distintas universidades para obtener sus doctorados en sus especialidades. A su regreso se harán cargo de las clases de esta escuela de altos estudios y a su vez serán reemplazados por otros miembros de nuestro cuerpo docente que irán a doctorarse a los principales centros científicos mundiales. Es posible que pronto podamos incrementar aún más este esfuerzo y enviar un mayor número de catedráticos. Estamos seguros de que en los próximos años los resultados altamente satisfactorios de esta política universitaria, han de traducirse en una evidente elevación del nivel general de estudios e investigaciones científicas en nuestra institución.

Algunos de los cursos avanzados de la Escuela de Graduados han sido dictados por los más altos dirigentes de las facultades de la Universidad mencionada. Recientemente nos visitó el propio Rector de las Facultades de Ingeniería y Minas para dar las clases finales de metalurgia avanzada. Hemos aprovechado, además, la estadia de tan valiosos catedráticos para organizar seminarios sobre importantísimos temas tecnológicos, a fin de poner inmediatamente a disposición de la industria nacional el concurso que nosotros estamos obteniendo en razón de nuestro convenio con la Universidad de Pittsburgh. La cantidad y la calidad de la concurrencia a estas jornadas de estudios y el éxito que tuvo su desarrollo nos hacen pensar seriamente en la posibilidad de establecerlas regularmente en nuestro plan anual de actividades.

Debo aquí agradecer públicamente a la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos por la inestimable ayuda financiera que nos está prestando para llevar adelante todos estos programas de superación académica.

Durante el año que termina he comen-

Comité de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, creado por nuestra Universidad con el objeto de ofrecer al sector industrial un concurso positivo en sus problemas relacionados con el mejoramiento de la cantidad y calidad de su producción, y como medio para orientar los trabajos de investigación de nuestros futuros doctores en ingeniería. Sumamente auspiciosas han sido las sesiones que se han efectuado, lo que ha hecho posible ya crear un sistema legal que permite seleccionar con justicia y equidad los temas que han de estudiarse y su prioridad. En el año próximo sus actividades serán seguramente incrementadas. Con gran satisfacción deseo hacer notar que la respuesta de los industriales invitados y de las personas que los representan ha sido altamente cooperativa y valiosa para cumplir los objetivos que nos hemos propuesto.

Nuestra Facultad de Química ha proseguido exitosamente sus programas especiales de investigación e intercambio con otras universidades. Es así como durante el año han permanecido en la Universidad un graduado de la Universidad de Karlsruhe, Alemania, y otro de la Universidad de Nagoya, Japón. Recientemente se incorporó a este grupo de estudiosos, un profesional argentino que, becado también por nuestra Universidad, fué seleccionado entre un numeroso grupo de científicos argentinos, por una comisión presidida por el Dr. Bernardo Houssay, Premio Nobel de Biología.

A mediados del año, el señor Julio Hirschmann, Vicerrector de esta institución, fué agraciado con una beca de la UNESCO para seguir estudios relacionados con la utilización de la energía solar en los más importantes centros universitarios que hoy se dedican con gran interés a esta materias. Viajó a los Estados Unidos, Francia, Israel e Italia, y en Roma, le correspondió presidir una sesión de clausura del Congreso Mundial de Energía. Ha vuelto al país recientemente con un extraordinario bagaje de experiencias que le permitirá proseguir estos importantes estudios, que podrían llegar a tener, si el éxito lo acompaña, una decisiva importancia en el futuro desarrollo económico de la zona norte del país.

Los equipos e instrumentos de nuestros laboratorios se han visto incrementados este año fuertemente a raíz de las adquisiciones que fué posible realizar mediante el préstamo Smathers que el Gobierno de los Estados Unidos otorgó a las universidades chilenas; gracias también a adquisiciones efectuadas mediante la Ley 11.575, que da fondos para fines de investigación a las universidades, y a causa de diferentes valiosas donaciones recibidas de Daimler Benz y Ford Motor Company de Alemania.

La dirección de la Universidad ha realizado conforme a su política ya iniciada el año anterior, un esfuerzo extraor-

dinando la dotación de libros, revistas y publicaciones diversas de nuestra Biblioteca. En dos años, aumentó de 28.000 a 32.000 el número de volúmenes, de 92 a 181 el número de suscripciones a revistas, y de 479 a 785 el número de canjes y obsequios periódicos. Se aumentó considerablemente el horario de atención a los estudiantes y al público en general. Se ha seguido trabajando además con toda dedicación para cambiar la clasificación de los libros al sistema decimal, utilizando las tarjetas de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

Deseo agradecer en esta oportunidad, la eficiencia demostrada en estas labores de mejoramiento y de ampliación de nuestra Biblioteca, a la señora Graciela de Burr, directora de este departamento.

Me es muy grato agradecer también públicamente las generosas donaciones de libros y publicaciones que hemos recibido de la Cámara de Industrias Británicas y de varias instituciones científicas y gubernamentales de la República Federal Alemana.

Nuestro Departamento de Extensión Cultural prosiguió este año una intensa labor de difusión, programando en nuestra Aula Magna una serie de conciertos sinfónicos, de solistas, de conjuntos instrumentales y de teatro, que hicieron de la Universidad el centro de la actividad artística de la provincia y permitieron a nuestros estudiantes y a los de otras universidades, y centros educacionales de ambas ciudades, seguir contando con manifestaciones artísticas de alta jerarquía, tan necesarias para su completa formación. A cargo de estas actividades la señora Frieda Laudien demostró una vez más su eficiencia y entusiasmo, lo que me hago un deber en agradecer.

Digna de destacar, con caracteres de excepción, es la colaboración que en este aspecto artístico hemos logrado este año materializar en conjunto con la Universidad Católica de Valparaíso. Fué posible aunar los esfuerzos de ambas instituciones para mantener regularmente un conjunto instrumental que se ha denominado Orquesta Interuniversitaria de Valparaíso y que ha actuado bajo la dirección del entusiasta musicólogo señor Fernando Rozas, superándose en cada una de sus actuaciones. Esperamos ampliar esta colaboración en el año 1962 y mejorar el programa de representaciones en nuestros escenarios, en centros educacionales, en asociaciones obreras, en hospitales, etc.

Quiero agradecer en esta oportunidad a mi amigo, Reverendo Padre Jorge González, Rector de la Universidad Católica de Valparaíso, su gran comprensión y su contagioso entusiasmo, que hicieron posible esta importante obra de colaboración entre universidades.

A mediados de año quedó definitivamente instalado el equipo transmisor de nuestra

Radioemisora. Mejorada así la calidad técnica de las transmisiones, hemos iniciado un aumento paulatino de nuestros programas a lo largo del año que está por terminar. Creemos que será posible incrementar y mejorar aún más esta importante labor de difusión en el curso del año próximo, ampliando los programas de divulgación general y aquellos otros de buena música o de real valor artístico, a fin de contribuir a la elevación del nivel de las transmisiones radiales.

Las actividades estudiantiles han sido especialmente intensas durante este período. La Federación de Estudiantes ha propiciado interesantes ciclos de conferencias sobre diversas materias. A las numerosas organizaciones estudiantiles ya existentes en esta Universidad, se han agregado este año un grupo de aficionados a las actividades subacuáticas y un centro de estudios de matemáticas. La Dirección habilitó una serie de nuevas dependencias en el quinto y sexto pisos del edificio de Rectoría y Biblioteca y las puso a disposición de los clubes aéreo, de radio, de fotografía, de teatro y coro.

El Club de Deportes desarrolló también una extensa labor en todas sus ramas. Los estudiantes participaron en diferentes competencias, aprovechando su escaso tiempo libre, y con el entusiasmo que les es propio.

Nuestros estudiantes manifiestan una sana y vigorosa inquietud por aquellas actividades de índole cultural, humanística y científica, aprovechando las ventajas que les proporciona la convivencia dentro del recinto universitario de esta ciudadela, para desarrollar aptitudes artísticas, vocaciones intelectuales y aficiones recreativas, contando con el más amplio apoyo y estímulo de las autoridades universitarias.

De extraordinaria importancia y trascendencia ha sido la intensa y entusiasta labor realizada por el departamento de bienestar en beneficio de nuestros alumnos. Estas actividades, que se iniciaron ya hace dos años, han permitido resolver delicados problemas económicos y difíciles situaciones personales, que han hecho aumentar notoriamente el rendimiento escolar.

La Universidad Técnica Federico Santa María ha proseguido su política de participar activamente en la labor de difusión y divulgación general que considera como una verdadera obligación dentro de los conceptos universitarios modernos, a fin de poner al alcance de la población en general aquellas disciplinas y adelantos que pudieran ser rápidamente aprovechados por quienes no tienen acceso directo a las fuentes de información ni la preparación o el tiempo suficiente para conocer de ellas. Es por esto que organizó el verano recién pasado una escuela de temporada en conjunto con la Universidad de Chile, cuyo temario y realización fueron a juicio de los profesores

participantes, del más alto interés.

Con gran eficiencia y especial brillo dicha escuela fué dirigida por el Decano de nuestra Facultad de Construcción, ingeniero señor Julio Fernández Lagos.

Con bastante anticipación y cuidado se ha estudiado y organizado una nueva escuela de verano, que se iniciará en Enero de 1962, también en estrecha colaboración con la Universidad de Chile, y que este consulta otros tres importantes campos de la actividad científica, intelectual y artística, además de cursos especiales de perfeccionamiento que nuestra Universidad ha decidido dictar, en conjunto con la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, para profesores de física y química de la enseñanza secundaria. Dirigirá esta escuela el próximo año el distinguido facultativo profesor señor Héctor Orrego Puelma.

Deseo mencionar muy especialmente, para destacarla, la labor que en esta organización le ha correspondido a nuestros profesores, señores Humberto Olavarrá e Iván Correa.

El Rector que habla ha prestado su personal colaboración, con especial interés, a la labor que desarrolla el Consejo de Rectores de las universidades chilenas, por estimar de la mayor importancia y trascendencia el espíritu de fraternal cooperación y el deseo de complementación académica que hoy reina afortunadamente entre nuestras instituciones de educación superior y que solo ha de producir resultados positivos, ya que la mejor y más eficiente utilización de nuestros recursos humanos, científicos y profesionales, permitirá alcanzar en menor plazo los objetivos educacionales que el país debe trazarse. Este espíritu se ha extendido a las más importantes actividades productoras de la vida nacional, habiéndose ya logrado el funcionamiento normal y permanente de un comité asesor de este Consejo de Rectores, con participación de la Corporación de Fomento, de la Sociedad de Fomento Fabril, de la Cámara de la Construcción, de la Sociedad Nacional de Agricultura, de la Sociedad Nacional de Minería y de ICARIE. Una importante iniciativa ya está alcanzando su materialización: la creación y funcionamiento a corto plazo de un centro de documentación bibliográfica nacional, que centralizará la información de todas las bibliotecas universitarias en un local de Santiago, que ya ha sido adquirido en conjunto por las siete universidades.

A principios del año en curso, y ante una gentil invitación del Departamento de Estado de los Estados Unidos, todos los miembros de este Consejo de Rectores, acompañados de algunas otras autoridades universitarias y caracterizados representantes de las actividades productoras, realizamos, en conjunto, un fructífero viaje

tantes centros universitarios de aquel país. Pudimos observar personalmente cómo se ha logrado allí crear una conciencia nacional sobre la importancia fundamental de la educación en todos sus grados y niveles y de la forma en que, comprendiendo su responsabilidad y su propia conveniencia, la industria y las demás actividades productoras contribuyen, con una generosidad no igualada, a proporcionar la más importante fuente de recursos de las universidades y centros educacionales de todo tipo. De no menor importancia fué el hecho mismo de poder intercambiar libremente opiniones entre estas personas durante varios días y en forma continuada, y conocer con mayor detalle los problemas de cada institución, lo que muy difícilmente puede realizarse en nuestro propio país, por razones obvias, en condiciones normales.

Estimo de fundamental importancia y de la mayor urgencia para el desarrollo económico nacional, sobre todo si queremos tener éxito en un mercado común latinoamericano, que se despierte en nuestro país una conciencia clara sobre el problema educacional chileno y que éste lleve la convicción, a todos los círculos dirigentes y a cada uno de nuestros conciudadanos, que deben emplearse esfuerzos excepcionales y buscar privada y públicamente recursos extraordinarios, dentro o fuera del país, a fin de erradicar el analfabetismo y proporcionar a cada niño y a cada joven de nuestra patria una educación y una preparación profesional a la altura de sus condiciones intelectuales, y de acuerdo con sus capacidades o habilidades. Los frutos que rendirá la educación y esta mayor preparación no son predecibles ni comparables siquiera en su rendimiento futuro a los esfuerzos que se realicen en cualquier otro campo, si la meta es mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo e incorporar a Chile al grupo de naciones que pueden hacer uso de las ventajas de la civilización.

Nuestra Facultad de Construcción dió término a dos casas habitación para la Corporación de la Vivienda, en las cuales se empleó casi un 100 por ciento de trabajo de nuestros alumnos. Comenzó la edificación de otras dos, en una de las poblaciones para gente modesta que se están levantando en el mismo cerro en que está ubicada nuestra Universidad. Como lo anunciara en mi cuenta del año pasado, esta nueva modalidad empleada para realizar el trabajo práctico de los alumnos de esta Facultad, ha dado buenos resultados docentes y ha hecho posible, además, que contribuyamos con nuestro grano de arena al esfuerzo general del país para descontar el enorme déficit habitacional que todavía sufren nuestras clases más modestas, a pesar de lo extraordinarios esfuerzos de nuestro Gobierno en este sentido.

La Revista Scientia, órgano

do publicada en forma regular durante el presente año, y ha sido posible, además, el ponerse al día con los números que no habían podido editarse oportunamente. Quiero agradecer y destacar muy especialmente la labor encomiable que le ha correspondido a este respecto a su actual Director, el profesor señor Carlos González.

En el mes de Septiembre de este año, se inició la publicación de un Boletín mensual, que tiene por objeto informar, dentro y fuera, sobre todas las actividades que aquí tienen su origen. Esta publicación, que ayudará al mejor conocimiento de la Universidad, era ya una verdadera necesidad para una institución en pleno crecimiento como la nuestra, y a fin de acercarla a todos los círculos del país que pueden y deben contribuir a este desarrollo.

En el mes de Octubre se efectuaron las elecciones de decanos de todas las facultades de la Universidad. El Consejo Directivo reeligió a las siguientes personas que integraban nuevamente la sternas propuestas:

Construcción, Profesor señor Julio Fernández Lagos.

Electrotecnia, Profesor señor Guillermo Feick Lehfeldt.

Matemáticas y física, Profesor doctor Roberto Fruch+ Wertheiner.

Mecánica, Profesor señor Mario Depich Babarovich.

Química, Profesor señor Max von Brand Kuhlmann.

Durante el año que termina la Universidad contrató los servicios de los siguientes nuevos profesores:

Juan Casanova.

Jorge Corsen.

Iván Correa.

Miguel Durney.

Reinaldo Giudici.

Flavio Gutiérrez.

Rafael Iñigo.

Luciano Laroze.

Carlos Marín.

Jaime de la Quintana.

Enrique Simonsen.

Aureliano Villegas.

También durante este mismo período debimos lamentar el retiro del cuerpo docente de las siguientes personas:

Krishnamurthy Murthy.

Carlos Prado.

Eduardo Rogers.

Manuel Serra.

Guido Serrano.

En este momento la institución cuenta con 32 profesores de dedicación exclusiva y 41 profesores de dedicación parcial, o sea un total de 73 profesores. Hace dos años, la Universidad contaba con 23 profesores de dedicación exclusiva y 29 de dedicación parcial, o sea: 52 profesores en total. Este aumento de 40 por ciento indica con bastante fidelidad el aumento de nuestras actividades docentes universitarias.

Hace algunos meses fué inaugurado oficialmente el nuevo Casino de los estudiantes. Desde hace muchos años se venía haciendo sentir la necesidad de contar con un local amplio y adecuado para que los alumnos

se reuniesen en horas de descanso y pudieran desarrollar con cierta comodidad sus actividades sociales. Los esfuerzos particulares de los estudiantes fueron hasta ahora modestos en su cuantía y no había sido posible materializar tan laudable idea. Afortunadamente, en el año 1960 se llegó a un interesante acuerdo, que hizo posible dar cima a la iniciativa, mediante el apoyo financiero de la Universidad conjuntamente con el de los ex alumnos, que contribuyeron con la habilitación de un local y con los materiales para el amoblado, y el trabajo personal de los estudiantes, que en sus horas libres confeccionaron dichas instalaciones por sí mismos. Destaco con verdadero orgullo este hecho, que pone de manifiesto la labor común presente en todas las actividades de esta Casa y la cooperación entre todos los elementos humanos que la constituyen.

El Rector que habla, a continuación de su viaje a los Estados Unidos ya mencionado, realizó una serie de visitas a instituciones científicas, universidades, industrias y centros de investigación en Inglaterra, Escocia y Holanda, atendiendo a invitaciones del Consejo Británico y de la organización Philips. A pesar del gran número de visitas realizadas y de lo apresurado del programa, las experiencias acumuladas fueron sumamente valiosas y se lograron, mediante el contacto personal, algunos interesantes acuerdos que nos permitirán aumentar sensiblemente el intercambio de profesores y graduados con instituciones de gran prestigio de aquellos países. Aprovecho esta oportunidad para agradecer públicamente a las instituciones mencionadas por la magnífica atención de que fui objeto en todos los lugares visitados.

La Universidad ha dado todas las facilidades posibles a sus profesores para que hagan uso de becas otorgadas por instituciones internacionales o países amigos del nuestro, a fin de reactualizar sus estudios o adquirir nuevas experiencias en los centros mundiales de mayor importancia. Durante el año viajó a Estados Unidos el profesor señor Denes Jurenak; a Alemania, Inglaterra y Holanda, el profesor señor Max von Brand; a Estados Unidos, Francia, Italia e Israel, el profesor señor Julio Hirschmann; a Inglaterra, Francia, Italia y Alemania, el profesor señor Herbert Appel, y a Inglaterra, el profesor señor Neville Fleming.

Una interesante iniciativa de colaboración interuniversitaria en el plano científico, nacida en nuestra Universidad, se encuentra actualmente en estudio con la aprobación previa de la Rectoría de la Universidad de Chile y de la nuestra. Se trata de establecer en Valparaíso un centro de programación y computación, mediante el aporte financiero y científico de ambas instituciones. Se estudia la adquisición de un moderno computador electrónico digital y de todas las instalaciones accesorias. En

este centro se capacitaría a los estudiantes de ingeniería y de disciplinas científicas en el funcionamiento y empleo de estos modernos sistemas de cálculo, indispensables hoy para realizar cualquier trabajo serio en investigación. Independientemente, habría sido difícil que cualquiera de ambas instituciones pudiera afrontar sola tal proyecto; pero, en conjunto, la materialización de esta iniciativa, absolutamente necesaria hoy, es perfectamente posible. Quiero destacar una vez más la importancia práctica inmediata que tiene para el país esta colaboración interuniversitaria a la que altamente ya me he referido.

Durante el año 1961, se creó en nuestra Universidad un departamento de control y estadística, cuyo funcionamiento será de utilidad para los futuros estudios docentes.

Para informar debidamente a los alumnos de escuelas y liceos, en edad de ingresar a nuestras escuelas universitarias o a la Escuela de Artes y Oficios, se programó también una serie de charlas y conferencias en las principales ciudades del país. Esta vez, a petición de la Rectoría, ellas estuvieron a cargo de los diferentes núcleos de ex alumnos que tienen su sede en dichas ciudades, los que realizaron una labor de divulgación e información con gran interés y entusiasmo. Los exámenes de admisión para nuestra Escuela de Artes y Oficios, que se llevaron a cabo en el mes de Noviembre pasado, fueron tomados, además de en Valparaíso, en Antofagasta, Concepción, Osorno, Temuco y Punta Arenas. Nuestros ex alumnos no prestaron también su valioso concurso para hacer estos exámenes, especialmente en Concepción y Punta Arenas. Agradezco desde esta tribuna con todo afecto la colaboración sin par que día a día, en los más diferentes aspectos, nos están proporcionando los alumnos que pasaron por estas aulas, y que demuestran con hechos claros, hasta qué punto se sienten ligados a su Alma Mater.

988 jóvenes postularon este año al ingreso a la Escuela de Artes y Oficios en todo el país. De entre ellos se está seleccionando a los 85 mejores que serán admitidos en el primer año y a los 30 que seguirán el curso preparatorio ya mencionado. La sensible baja en la postulación de este año es, sin lugar a dudas, consecuencia de los movimientos huelguísticos que afectaron a estudiantes y profesores durante los últimos meses.

El concurso de admisión para las escuelas de ingeniería deberemos realizarlo con un mes y medio de retraso, en Marzo del año próximo, ya que tendremos que esperar los resultados del bachillerato. Como las clases en esta Universidad se inician el día primero de Marzo, estos estudiantes perderán mucho tiempo, lo que afectará a la debida preparación de las asignaturas del primer año.

Se está dando término a la

construcción y al alhajamiento de un nuevo pabellón de dormitorios de cinco pisos, lo que nos permitirá mantener, a partir del mes de Marzo próximo a 150 nuevos estudiantes viviendo dentro del recinto universitario. Es interesante hacer notar que la totalidad de alumnos que residirán, a causa de esta nueva dependencia, en la Universidad, alcanzará a más de 350 alumnos, lo que representa más del sesenta por ciento de la población de nuestras escuelas diurnas totales. El enorme esfuerzo que significará la mantención de este nuevo pensionado, creemos será compensado con creces por el aumento del rendimiento de nuestros estudiantes y, en consecuencia, por la formación de mayor número de profesionales. Junto con esta habilitación se aumentará también de 77 a 150 el número de nuestros internos, o sea, de los estudiantes que viven en la Universidad y que además reciben la ropa de vestir.

Debo hacer un alto aquí, para referirme nuevamente a la inestimable colaboración de nuestros ex alumnos. Dicha Asociación de Ex Alumnos se ha comprometido a financiar enteramente a 25 de estos estudiantes pensionistas, lo que representa una considerable contribución material, además del aliciente y estímulo que significa esta generosa decisión.

A partir del año próximo se aceptarán también en la Universidad alumnos externos. Hasta ahora todo el estudiantina que esta medida nos permitirá mantener un mayor número de alumnos en nuestras aulas, sobre todo de los que viven en Valparaíso y Viña del Mar, sin necesidad de ampliar las instalaciones anexas existentes.

Durante el año se realizaron importantes transformaciones en las distintas dependencias universitarias y se habilitaron nuevos locales en partes todavía inconclusas de nuestra edificación. Como ya se explicó, ellos se destinaron especialmente a nuevas actividades de extensión y complementarias de los estudiantes.

Quiero cumplir con la grata misión de dar público testimonio de reconocimiento y afecto por parte de las autoridades, del cuerpo docente y del estudiantado de la Universidad Técnica Federico Santa María, a aquellas personas que se han constituido en generosos benefactores de la obra de esta Casa. Me refiero muy especialmente al señor Eduardo Beza-mat y a los señores Santiago Cabrera, Juan Costa y Miguel Himas, cuyas importantes contribuciones serán debidamente valoradas por todos nosotros.

Hace sólo algunos días la Fundación CARE de los Estados Unidos, nos ha enviado de regalo un importante y valioso equipo de maquinarias y herramientas para el taller de carpintería de la futura Escuela Preparatoria. Pronto nos enviarán otro equipo similar para el taller de mecánica. Llegue hasta esta institución nuestro reconocimiento más senti-

do por esta magnífica muestra de comprensión y simpatía y por esta inapreciable ayuda.

Deseo hacer llegar una vez más a las personas e instituciones que año a año favorecen con valiosos premios a nuestros alumnos más distinguidos, nuestros sentimientos de gratitud y aprecio, ya que su generosa acción constituye un real estímulo para la superación de los estudiantes en sus estudios.

Este año se han introducido algunas modificaciones en la ceremonia de clausura que ustedes están presenciando, entre ellas, seguramente la más notoria, es el uso de la indumentaria tradicional universitaria en forma completa por los miembros del Consejo Directivo, Rectoría, Cuerpo de Decanos, algunos profesores y especialmente por los salumnos licenciados que despedimos en este momento. El Consejo ha estimado conveniente introducir esta modalidad a fin de dar mayor realce y solemnidad a este momento tan importante en la vida de cada profesional universitario.

La organización general de las festividades que han tenido lugar en el día de hoy en esta Universidad ha estado a cargo del señor Gustavo Cruz. Hágole llegar mi felicitación más afectuosa por la eficiencia con que ha cumplido su delicada y difícil misión.

Me refería anteriormente a los recursos que las universidades chilenas reciben del Gobierno para realizar investigaciones científicas y tecnológicas, por efecto de lo dispuesto en la Ley 11.575. No hay dudas de que esta disposición legal constituye un gran acierto y pone de manifiesto la gran visión de nuestros legisladores. Desafortunadamente, las disposiciones contenidas en este cuerpo legal no contemplan la posibilidad de usar estos recursos para pagar a los investigadores mismos, y sólo permiten realizar las adquisiciones de equipos o la construcción de laboratorios y sus dependencias. Las universidades, cuyos recursos propios son y serán siempre escasos, no disponen generalmente de los medios suficientes para contratar este personal; en consecuencia, en muchas partes se están acumulando los aparatos y equipos, sin que se disponga del suficiente personal para hacer buen uso de ellos. Hay en el Parlamento, en este momento, un proyecto tendiente a reparar esta evidente contradicción, que autorizaría realizar estas contrataciones hasta un cierto porcentaje, y que además aumenta el monto de los recursos destinados a investigaciones y estudios que tanto provecho han de tener para el desarrollo del país.

Estimo altamente conveniente que el Parlamento resuelva favorablemente este proyecto a la brevedad posible.

Séame permitido, en este momento solemne en que despedimos con emoción y con pena a tantos estudiantes que nos han acompañado durante sus

mejores años en estas aulas tan queridas, decirles algunas palabras y darles algunos consejos que espero recuerden durante su vida profesional.

Han terminado ustedes sus estudios. Ellos, lo sabemos, han sido difíciles. Continuamente han debido esforzarse para alcanzar las metas que se habrían propuesto. Los felicito sinceramente por ello y estoy seguro de que han de elaborar sus memorias de prueba y de rendir su examen final en la misma forma exitosa en que cruzaron este umbral.

Les ruego no pensar que esto significa poseer toda la sabiduría que en cada una de sus especialidades se ha llegado a alcanzar, y que en el futuro, la vida será más fácil que en los años de estudiante.

No hay que engañarse, a pesar de que el volumen de conocimientos fundamentales adquiridos por ustedes aquí ha sido grande; en el fondo, realmente sólo se les ha enseñado a razonar, a pensar, a usar la imaginación y el criterio. Si el deseo es triunfar para responder a la confianza que el país depositó en ustedes y a las esperanzas de sus familias, deberán seguir estudiando hasta el fin de sus días. Cada problema que se les presente en la industria, en el laboratorio o en la oficina de proyectos, será, seguramente, algo diferente de lo que han visto hasta hoy. Para encararlo habrá que recurrir a nuevas informaciones, que tendrán ustedes que encontrar por sí mismos en la forma y en los lugares en que se les enseñó a buscar.

Cada día que pasa será necesario estudiar nuevas técnicas, nuevos procesos, nuevas teorías que la ciencia, en su avance incontenible, ha de desarrollar para felicidad del mundo en que vivimos.

Les ruego escuchar siempre con humildad la palabra de los viejos profesionales, pues de sus experiencias ustedes aprenderán muchas cosas que no encontrarán jamás escritas en los libros. A pesar de estar seguros de que los conocimientos teóricos que ustedes poseen son más profundos y más actuales, seguramente van a cometer muchos menos yerros, cuando haya que aplicarlos, si hacen caso de sus consejos.

Jamás debieran ustedes olvidar la sabia advertencia que contienen las palabras de Benjamín Franklin:

“ENORGULLEERSE DEL CONOCIMIENTO ES COMO ENCEGUEERSE CON LA LUZ”.

Con la misma intensidad, con el mismo entusiasmo y dedicación con que aprendieron a trabajar aquí en sus deberes estudiantiles, sigan laborando sin desmayos en aquellos lugares donde el destino quiera ubicarlos, pues sólo el trabajo y nada más que la constancia y el esfuerzo dan al hombre la felicidad interior, la tranquilidad espiritual y la prosperidad material. Nada se ha inventado todavía para reemplazarla actividad humana. A pesar de

los avances fabulosos de la ciencia y de la tecnología de la era actual, nada puede funcionar debidamente sin la intervención del esfuerzo humano. Si bien es cierto que los descubrimientos y los maravillosos inventos que vemos a diario por doquier, han liberado al hombre de las tareas fatigosas, rutinarias o desagradables, no es menos cierto, también, que ellos han multiplicado y diversificado nuestras tareas a límites que jamás nuestros abuelos hubieran imaginado. Esto da a nuestra juventud de hoy posibilidades mayores de elegir una actividad ajustada a su vocación, pero no la libera en absoluto del trabajo.

El reconocimiento de la plena responsabilidad en cada una de sus acciones, especialmente cuando se equivoquen; la justicia y la tolerancia en el trato con amigos o enemigos, con superiores o subalternos, la honradez, la lealtad, la gratitud, el desprendimiento y el auxilio al débil, deberán constituir para ustedes normas invariables de conducta, y serán las virtudes que más apreciarán las personas que alternen con ustedes en cualquier lugar y en cualquier época.

En una u otra forma, mientras formaron parte de nuestro cuerpo de estudiantes, se les hizo ver la inconveniencia de participar activamente en las luchas partidistas o sectarias de la vida nacional, para que dedicaran con interés todo su tiempo a prepararse íntegramente, a fin de llegar a ser profesionales y ciudadanos completos. Creo que ustedes se han dado plena cuenta de lo escaso que fué el tiempo disponible, a pesar de que lo usaron plenamente —lo reconozco—. Deficiente habría sido la preparación que hoy tienen si prematuramente ustedes lo hubieran malgastado.

Quiero en este momento darles algunas cifras que les harán meditar: la formación de un maestro industrial ha costado a la Universidad más de cinco millones de pesos. La formación de un técnico y de un ingeniero que ingresó con bachillerato a las escuelas universitarias ha significado un desembolso de más de diez millones y más de dieciocho millones, respectivamente. Y hago notar que estos valores corresponden solamente al costo de la educación. Hay que agregar, pues, a estas elevadas sumas la alimentación, alojamiento y vestuario, según sea el caso. Esta Universidad, además de las rentas que produce el patrimonio dejado por don Federico Santa María, recibe la ayuda financiera del Estado para cubrir su presupuesto anual, pues aquellas solas son insuficientes para cubrir todas las necesidades que demanda hoy su actividad docente.

Por consiguiente, los dineros empleados en su educación, queridos alumnos, no fueron desembolsados por ustedes, sus padres o sus familiares. Fueron pagados por todos los chilenos, que lo descontaron de sus sueldos o de sus jornales. Contribuyeron los empleados y

los obreros de todos los niveles y de todas las condiciones.

No deben olvidar jamás, que si bien es cierto que están hoy aquí por sus propios méritos personales, no es menos cierto también que son privilegiados entre muchos millares de sus compatriotas, al haber sido favorecidos con la educación que los recursos de todos han permitido darles a ustedes.

Efectivamente, han estado contrayendo una inmensa deuda con la Universidad y con sus conciudadanos. Y esta deuda, como todas las deudas, debe pagarse. La Universidad los ha dotado de excelentes armas para enfrentar la lucha por la existencia, que ustedes no tienen el derecho de usar únicamente en beneficio personal.

Ahora sí, que les pido, pues, que con verdadero interés usen gran parte de su tiempo poniendo al servicio de los que los ayudaron, su capacidad y

su preparación para resolver los problemas comunes y que intervengan activamente en el desarrollo económico y social del país, actuando allí donde sus servicios sean útiles y sin esperar que se les llame.

Deseo advertirles, por otra parte, que van ustedes a enfrentar la vida en condiciones difíciles, en medio de un mundo convulsionado, en el que se combaten duramente diferentes tendencias que creen, cada una de ellas, haber encontrado la solución única para el permanente desequilibrio entre las necesidades y aspiraciones de los hombres, por una parte, y los medios que están a su disposición, por la otra. Desequilibrio o desajuste que se ha venido haciendo más intenso en la medida en que la ciencia y la tecnología han ido poniendo a nuestro alcance nuevas herramientas y liberando, para nuestro uso, cantidades

incommensurables de energía, y que desgraciadamente está haciendo crisis peligrosamente en el momento presente ante el incontenible y legítimo deseo de millones de seres humanos que también aspiran a gozar de los beneficios de la civilización, sin haber alcanzado todavía la madurez necesaria ni haber creado los suficientes bienes materiales que lo hagan posible.

Como ingenieros, como técnicos, como científicos, tendrán en sus manos seguramente en algún momento elementos que podrán ser empleados para bien o para mal. Traten siempre con voluntad inquebrantable que el camino del mal sea desterrado. La alta formación general de profundo contenido humano que recibieron en esta Casa les ayudará a discernir en cada situación que exija una decisión difícil si no olvidan los principios morales de validez eter-

na, que fueron de conducta durante estos gloriosos años de su juventud.

Les pido que lleven su título con sano orgullo y que honren en cada acto de su vida particular o profesional, a esta Casa de estudios que les ayudó a obtenerlo.

Pero tampoco hay que olvidar que no es el título o el grado el que prestigia a los hombres, sino que son las acciones de los hombres las que prestigan a los grados y a los títulos.

Para terminar y antes de partir, quiero repetirles que esta Universidad será siempre su refugio y su hogar. Que deben considerarla como parte de sus existencias y que los maestros que los han guiado con tanto cariño, se alegrarán cada vez que los vean llegar y cada vez que sepan de sus éxitos.

HE DICHO.